

Número suelto, 10 céntimos.

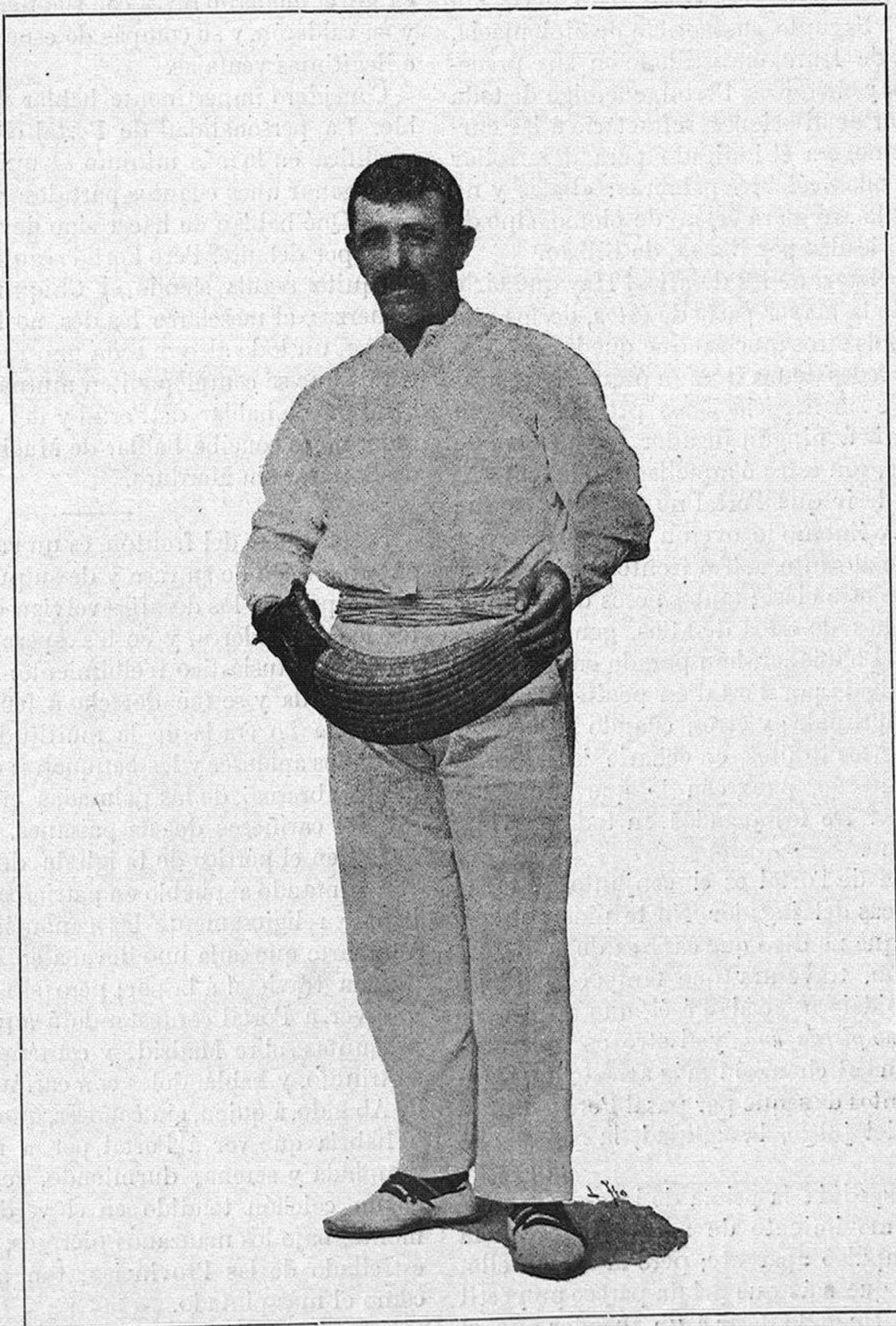


Director, B. MARIANO ANDRADE.

Año II.

Madrid, 26 de Abril de 1894.

Número 29.



PEDRO ARRESE-IGOR (PORTAL).

NUESTRO RETRATO.

Portal.

Holgaba el escribir ahora nada nuevo sobre este célebre pelotari; con recoger y extraer las numerosas semblanzas que de él se escribieron para nuestro certamen, cádate hecha por nuestros mismos lectores esta sección del periódico.

Todos convinieron en que Portal es muy forzado; muchos le proclamaron el primer pelotari que hoy pisa canchas; algunos se extendieron en atinadísimas consideraciones sobre el carácter y vida del antiguo boyero, y hoy capitalista, y no faltó quien de primera intención le propuso al Gobierno para encargarle de poner pronto y honroso fin á la cuestión de Melilla, que á la sazón estaba sobre el tapete. Sabido es de todos que el Gobierno, sin atender á tales exhortaciones, puso sus ojos en Martínez Campos; conveníale más, sin duda, el invicto de Sagunto, susceptible de diplomacia, que el invencible de Irura, encastillado en sus procedimientos rápidos y enérgicos. Portal, enemigo de toda doblez, aborrecedor de dilaciones, refractario á las curvas y al eufemismo, era el indicado para desarrollar en la práctica aquellas célebres palabras: «Balas y no notas.» Con balas lo arreglará él, no de plomo, sino de goma y cuero, fabricadas por Ibarra, de Bilbao.

¡Notas á él, al pelotari de los desafíos! Hay que oírle contar el origen de la mayor parte de éstos, de los que conoce el público, de otros muchos que quedaron ignorados entre las paredes de un frontón ó que se frustraron en el curso de las negociaciones previas. Fulano dijo que él no temía á ningún jugador con pelotas de esta ó la otra clase, con estas ó aquellas condiciones.... Mengano se dejó decir que Portal no era tan terrible como parecía.... A Zutano le oyeron en el café echar broncas.... Desafío al canto.... Tal frontón, seis pelotas de Ibarra y seis de otra clase; tantos pesos depositados en tal sitio. Muchos de estos desafíos, generalmente por echarse atrás el hablador, han parado en una cena *para los amigos*, exigida por Portal en penitencia de la verbosidad mal reprimida; y otros, cuando la locuacidad pasaba de ciertos límites, en echarle la mano al pescuezo y decirle: «Ojo, pues, con lo que andas diciendo por ahí, ¿he? De los jugados en toda su vida, sólo ha perdido uno.

La característica de Portal es el conjunto de todas las cualidades físicas del jugador. No le pidáis inteligencia (¡cuidado que no digo que carezca de ella!); no le pidáis intención, travesura (que tampoco deja de tenerlas); no le pidáis seguridad á él, que un día os asombra porque *no pierde una*, y al otro os desespera viéndole pifiar como al chambón más arrastrado, viéndole perder ¡11 tantos de saque por pasal! Pero admirad en él la limpieza del juego, la agilidad, la resistencia, la fuerza.

La fuerza.... Despedida la pelota de la cesta sin esfuerzo, con leve movimiento de muñeca, llega á la pared sin gran impulso aparente; pero al dar en ella, sale con vigor tal, que más que pelota parece proyectil de arma de fuego. He oído decir á un jugador que si

fuera posible vendarle á él los ojos y restar así una serie de saques de todos los delanteros existentes, señalaría sin vacilación en el instante de encestar el saque de Pedro Arrese.

No veréis en él la arrogante acometida de Irún al abofetear á la pelota con la cesta, ni la finura de Beloqui, cuyo toque es caricia y beso: la bolea de Portal es caricia de mano rústica y torpe, que produce el efecto de la bofetada.

¡Qué fuerza! Al verle atrasar la pelota 14 ó 15 cuadros con ese revés antiguo, forzado y rápido, que no detiene la pelota ni ondea el brazo, hay que pararse á considerar lo que Portal, venido al pelotarismo unos años más tarde, ó simplemente degenerado, haría jugando el moderno revés con sus tiempos de metrónomo y su calderón, y su compás de espera, con sus irritantes é ilegítimas ventajas.

Considero impertinente hablar de la pareja invencible. La personalidad de Portal como jugador no se modifica en lo más mínimo al unirse con el Chiquito para ganar unos cuantos partidos. Se juntaron dos leones. ¿Qué habían de hacer sino devorar á cuanto se les puso por delante? Pero Portal seguía siendo Portal, y el Chiquito seguía siendo el Chiquito: al aunarse sus esfuerzos, al mezclarse los dos, no forman una entidad nueva, un todo al que cada uno aporte elementos distintos que se complementen mutuamente.

Se puede hablar de Portal y del Chiquito por separado: no se concibe hablar de Muchacho sin Tandilero, de Baltasar sin Mardura.

Portal, fuera del frontón, es un vascongado de cuerpo entero, amigo de su casa y de su pueblo. En la memorable época de los desafíos volvían de Madrid triunfantes los vencedores, y se les esperaba en Bilbao para hacerles entusiástico recibimiento: Portal bajó del tren en Miranda y se fué derecho á Irura. La ovación que él quería no era la de la multitud apiñada, la de los vivos, los aplausos y los banquetes: quería él la ovación de los abrazos, de las palmadas en la espalda, de los saludos cariñosos de sus paisanos. Y habría que ver á Portal en el pórtico de la iglesia después de misa mayor, juntando al pueblo en patriarcal *batzarra*, para distribuir religiosamente las ganancias correspondientes á la parte que cada uno llevaba en la suma atravesada. ¡Buena traviesa! á la par; pero sin cubrirse. Y habría que ver á Portal contestando á aquellos aldeanos sus preguntas sobre Madrid, y contándoles los detalles de su triunfo, y hablándoles con cariño de aquel Chiquito de Abando, á quien, sin conocer, querían y admiraban... Y habría que ver á Portal por la noche, si fué noche templada y serena, durmiendo, según su costumbre, en un colchón tendido en el verde suelo, al pie del monte, bajo los manzanos olorosos, bajo el cielo azul y estrellado de las Provincias, tan azul y tan hermoso como el más pintado.

JUAN DE ***

LOS CORREDORES.

Uno de los *ingredientes* más importantes y sustanciosos, entre los varios que concurren á dar animación á los partidos de pelota, es, sin género de duda, el corredor de apuestas.

Dueños absolutos del espacio que media entre las primeras sillas de plaza y el enlosado del frontón, los corredores maniobran allí como en un campo de batalla, voceando á grito herido las traviesas de los *puntos*, ensordeciendo el espacio con discordantes notas, y mezclando en conjunto abigarrado todos los registros del órgano vocal.

Cantan con voz de pecho, de medio pecho y de falsete; dan á la melodía acentos solemnes, azorados y de suprema angustia, según las contingencias del partido; arrastran á veces la frase, bostezándola aburridos; otras veces la lanzan fuertemente al aire, donde vibra aguerriada como un clarín, y hay frecuentes ocasiones, cuando la situación es apurada y la necesidad de evitar una derrota apremia, en que la sinagoga estalla en todo su esplendor, y los corredores, fuera de sí, acorralados, desquiciados, locos *perdiós*, gritan, aullan, berrean, corren de acá para allá, en alarma continua, como ríos salidos de madre que amenazan á la cancha con una inundación.

Antiguamente, en los tiempos patriarcales de la pelota, cuando no existían *Jaies* en el mundo, ni se conocían *tongos*, ni había carteles, ni los pelotaris decían «¡como no!», oíase de vez en cuando una voz que clamaba:

— *Sei ontzurre sakien alde.* (Seis onzas á favor del saque.)

Contestaba otra voz:

— *Errestuen alde; equiña dago.* (A favor del resto; va.)

Y no había más que hablar. Desde el fondo de la faja salía á relucir el bolsillo de punto, verde ó azul, que guardaba las onzas, se depositaban éstas en honradas manos y se acabó.

¡Cómo *cambean* los tiempos! Ayer había autocorredores, y la inmensa mayoría de las apuestas se llevaba á cabo antes de los partidos de pelota.

Hoy se cuece el pan en la propia cancha, y ésta semeja un Sanhedrín.

El corredor es fonógrafo del *punto*, y en las voces de aquél se encierran, puede decirse, los latidos del corazón de todo aquel que apuesta:

Ser buen corredor es mucho más difícil de lo que á primera vista parece. Aparte las condiciones vocales, requiérese buena vista, mucho olfato, piernas ágiles y un tacto especial para husmear la caza y tender la red á las «incautasavecillas».

Todo estriba en la rapidez: un minuto que se pierda es ahondar el abismo; de tanto á tanto pueden mediar el triunfo ó la derrota; y una inflexión de voz, un ademán expresivo, son causa de que algún incauto caiga y permita tapar un agujero al corredor.

Los gajes del oficio son las propinas que largan los puntos gananciosos. Si se atuvieran á ellas los corredores del día, menos mal, porque la clase constituye, sin

duda alguna, un elemento vital del pelotarismo moderno.

Pero la codicia rompe el saco, y ella ha introducido entre los corredores abusos de mucha monta que importa corregir.

El corredor, á fuerza de ganar dinero con el peculio ajeno, siente crecer su ambición y acaba por apostar su dinero propio. Esto ocurrió en seguida; y como de aquí al *tongo* no hay más que un paso, el *tongo* se presentó en forma de corredores que comprometían cantidades fantásticas, y cuando resultaban perdidosos se veían incapacitados de pagar.

A *tongo* de corredor, *tongo* de punto. Presentáronse inmediatamente puntos... filipinos que jugaban de boquilla y hacían la procesión del niño perdido, no bien barruntaban la *débacle*.

Se imponía la fianza y se obligó, en efecto, á los corredores á depositar una cantidad discreta, con la cual pudieron, en caso de insolvencia, enjugar sus deudas.

Quedó entonces el corredor no solamente obligado á no apostar por sí, á no ser con muchas precauciones y á *son corps défendant*, como dicen los franceses, sino á ejercer gran vigilancia sobre los puntos filipinos para no dejarse pescar por tales *tonguistas*.

Pero la naturaleza es muy flaca, y la sed de dinero, que es la característica de este fin de siglo pelotario, pelotístico, filopelótico, ó como quiera llamarse, lleva al hombre á los mayores extravíos.

En suma, que los abusos siguen en pie y que, no hace mucho, han tenido que dejar cesantes á varios corredores de Euskal-Jai, según personas muy bien informadas me aseguran, porque observaban una conducta bastante sospechosa.

Los susodichos puntos filipinos, por un lado, y por otro el pícaro vicio de apostar, han traído catástrofes pecuniarias, y tras ellas las cesantías de los corredores mencionados.

Arana ha adoptado una gran resolución para poner coto á abusos y corregir pecaminosas ambiciones. La empresa de Beti-Jai exigirá á todo corredor una fianza de *diez mil pesetas*, sea en dinero contante y sonante, sea en billetes, sea en papel del Estado, y ejercerá una vigilancia de Argos sobre la corredora legión.

Me parece una excelente idea. El loco por la pena es cuerdo, y diez mil pesetas son dos mil duros, ó sean cuarenta mil reales, cuya pérdida puede dar lugar á sanas reflexiones y hacer que los corredores tengan ojo avizor.

Y lo de la vigilancia es, sobre todo, asunto que debe mirarse con todo interés y realizarse con singular empeño, sin contemplaciones de ninguna especie.

Santo y bueno (aunque no sea lo uno ni lo otro) que los señores corredores tomen el dinero ajeno y lo cuiden como propio, estando atentos á cuanto les mande el soberano público que apuesta; pero no deben salir de ahí *ni aceptar jamás traviesas de pelotaris*, sino ser en todas ocasiones vehículos celosos, activos é inteligentes de la voluntad de los aficionados.

Un solo duro apostado por un corredor, la más pequeña señal de inteligencia de éste á un espectador cualquiera, el más leve indicio de que se haya apartado un ápice de su honrada obligación, deben traer inmediatamente aparejada la expulsión del delincuente.

Cuanto á los *tonguistas* del público, que al ver perdidas las esperanzas de ganar, desaparecen «cual fugaz relámpago», dejando colgado al corredor, es cuenta de éste saber á quién debe exigir el dinero anticipado y á

quién no, por más que en este asunto deberían holgar las distinciones.

Y cuenta de la policía debería asimismo ser seguir la pista á la espuma de los frontones, á esa turba de vagos de bajo vuelo, que consta de varias clases, y es el enemigo más temible de corredores, empresas y pelotaris.

Quizá otro día dedique á esos parásitos un artículo especial.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

CRÓNICA SEMANAL.

JAI-ALAI.

Martes 17.

Se había dado el momio por los encarnados, Manco de Villabona y Araquistain, y la cátedra volvió sobre su acuerdo al ver que los azules, Embil é Iturrioz, salían por delante apuntándose las primeras decenas: 10×5 y 20×16 . Igualáronse ambos bandos á 28, y desde aquí los primitivos favoritos tomaron ventaja, llegando á los 40, mientras los contrarios sólo conseguían hacer dos tantos: 40×30 . El partido continuó y acabó con muy poco interés, quedando los azules en 37.

Los azules empezaron muy bien, pero decayeron visiblemente hacia la mitad del partido; Araquistain dominó á Iturrioz, y el Manco ganó muchos tantos en el dentro con sus jugadas.

Jueves 19.

Comenzó la serie de *debuts* de los pelotaris recién llegados de América con el de Franchesa (Pío Lapeyra), y siguió la de las turbulencias y revueltas que bastante frecuentemente agitan el imperio del vasco *sport*.

Lapeyra con Uranga venció á sus contrarios, Embil y Araquistain, dejándoles en 40 tantos. Por este solo dato parece que el partido fué competido, y si se añade que Araquistain jugó tan rematadamente mal que obtuvo una de esas silbas que hacen época en la historia de los frontones, y ocasionó fuertes protestas en el público, se comprenderá que á poco que hubiera apretado Luis, el partido pudiera haber tenido distinto resultado.

Franchesa dominó á Araquistain, á pesar de que por las muestras éste puede muy bien dominar á aquél. Embil boleó mucho é hizo lo que pudo, y Uranga siguió la buena racha que tiene esta temporada en Jai-Alai.

Veremos lo que da de sí en partidos posteriores el debutante, que este día quedó muy bien.

Viernes 20.

Teníamos deseos de volver á ver en nuestras canchas al buen pelotari Tacolo, y la Empresa de Jai-Alai nos los colmó ó trató de colmarnoslos presentándole en este elegante frontón acompañado de Sarasúa, vestidos ambos de azul, para luchar contra el gran Irún acompañado por Iturrioz.

Perdieron el partido los azules, como era muy probable, teniendo en cuenta el defecto originario de la combinación, que estaba en oponer á un sacador tan bueno como Irún un restador tan malo como Sarasúa, con lo cual se desvirtuaba el efecto buscado al tratar de compensar las fuerzas dando al delantero más débil el zaguero más fuerte. Sucedió, pues, que Irún, después de algunas igualadas en la primera decena, se adelantó, apuntándose las todas en esta forma: 20×14 , 30×21 , 40×34 , 50×41 .

Él fué el héroe del partido, como lo será siempre en este

frontón, donde no tiene un rival digno de medir con él sus fuerzas. Hizo lo que quiso de la pelota, ganó multitud de saques por marrar Sarasúa, extendió admirablemente, cubrió mucha plaza, ganó muchas cortadas, rasas, dos paredes.... en fin, lo que él acostumbra.

Tacolo se defendía bien, y aun intentaba atacar de bolea en el dentro; pero cuando ya tenía arreglado un tanto, venía Sarasúa á perderlo pifiando pelotas que se le venían á la mano. Sin embargo, hay que confesar que cuando por no entregar en el resto de saque no estaba el tanto completamente dominado por Irún, sostuvo un juego fuerte y dominó muchas veces á Iturrioz, siendo de aplaudirle la fe con que trabajó.

Iturrioz muy hábil y seguro.

El debutante obtuvo aplausos, que aumentarán seguramente cuando se le pase el mareo del viaje, que según observación constante influye en todos los pelotaris en los primeros partidos.

La cátedra acertó.

FIESTA ALEGRE.

Domingo 22.

Tercer debut americano. Norberto Amenabar (*Iqueldo*) á la sombra de Irún, sacando del 7, se lució mucho jugando contra el Manco de Villabona y Sarasúa á sacar del $7 \frac{1}{2}$. Hay que tener muy en cuenta este detalle, para apreciar las cosas en su debido punto, y comprender el disparate de la cátedra para ofrecer el absurdo momio de 40 á 24 y á 20 por los últimos, que en efecto, se apuntaron las primeras decenas; pero igualados á 23, los pasó Irún, dejándoles luego en 38 tantos.

Juan José estuvo hecho un monstruo; ha sido de los días en que mejor le hemos visto jugar, y es doble su mérito, por cuanto penetrado muy bien de su papel, se lucía él, y lucía á su compañero descansándole, dejándole las pelotas buenas y defendiéndole con cariñosa solicitud.

Así pudo Amenabar quedar en muy buen lugar como zaguero *ad usum*, quiero decir, revesista que devuelve y extiende.

El Manco bien, y Sarasúa algo desgraciado por lo incierto. Acostumbrado al juego de delantero, le cuesta amoldarse al de zaguero, que en nuestra humilde opinión es el que mejor le cuadra, siempre que aprenda á restar los saques de Irún.

J.

EUSKAL-JAI.

Martes 17.

Elicegui y Chitivar (colorados), contra *Gamborena y Ochandiano (azules)*.

Mal ojo tuvo el intendente al concertar este partido. La deslucidísima campaña que ha realizado en este frontón

Ochandiano, se debe principalmente á la mala combinación de los partidos en que ha tomado parte; ejemplo, éste: Poner á Ochandiano ayudado por Gamborena, que no es jugador de fuerza, contra dos como Elícegui y Chitívar, es entregarle indefenso á dos fieras. Así salió de lucido y mediado el pobre zaguero. Quedó su bando en 34 tantos.

Gamborena procuró defenderle saliendo hasta el 10, pero pudo hacer muy poco. Ganó 7 tantos de saque.

Elícegui muy bien, y Chitívar fortísimo.

Miércoles 18.

Barriola y Zurdo de Abando (colorados), contra Mondragón y Cosme (azules).

Con algunas igualadas, como de costumbre, en la primera decena, la última de las cuales fué á 9, salieron por delante los colorados y ganaron el partido, cuya marcha fué: 20×13, 30×19, 40×31, 50×38.

Corresponden los honores de la tarde á Barriola, que estuvo inmejorable. Ganó trece tantos de saque (con cuatro faltas), varias cortadas, rasas y dos paredes, y una metida monumental. Trabajó como un negro y pifió muy poco. Que siga.

El Zurdo le acompañó admirablemente, estando segurísimo, restando todo lo que le envió Cosme y cargando el juego, con gran inteligencia, á Mondragón, que era el punto flaco de sus contrarios. Excusado es decir que siendo el Zurdo, y peleándose contra el delantero, hizo magníficas jugadas en el dentro.

Mondragón estuvo mal. Sentimos decirselo, pero así es la verdad. Mientras encoja el brazo al entrar de bolea y sotamano, mientras vacile para entrar á la pelota, mientras no se coloque mejor para evitar que toda jugada delantera le coja de sorpresa y la pelota le gane terreno, no podrá lucirse como debía, pues tiene condiciones para ello. El juega á bolea, á sotamano y á revés; tiene intención, corta bien, sabe sacar; le hace falta, pues, soltura, coraje y serenidad. El otro día se atolondró de tal modo, que hizo jugadas inverosímiles sin darse cuenta de lo que hacía, y por una que le salió bien (la rasa del tanto 27), las demás eran soberbia preparación del tanto para los contrarios. Siendo el flaco de Barriola el revés, allí debió dirigir sus tiros, y no que enviando la pelota al ancho, casi se la metía en la cesta. No ganó ningún tanto de saque, aunque esto no es tan extraño siendo su contrario el Zurdo.

Cosme muy bien. Trabajador y seguro. Metió una buena de dos paredes desde el 9.

Jueves 19.

Gamborena y Pasieguito (colorados), contra Beloqui y Tandilero (azules).

Mientras en el Congreso levantaban tempestades Pidal y Maura, y en Jai-Alai se verificaba el primero de los *debuts* de los hijos pródigos rezagados en volver á la madre patria, aunque Peña y Goñi llame con mucha sombra *mater pelotaribus* á América, se repetía en Euskal-Jai la sesión parlamentaria que tanto juego dió la pasada semana. Eran los Mauras y Pidales, Gamborena y Pasieguito, Beloqui y Tandil.

Abierta la sesión por Segura, se entró acto seguido en la orden del día. Los ministeriales dieron un voto de confianza á los del banco azul, apostando por ellos 40 duros contra 30. Apenas tomaron la palabra los oradores, la Cámara se animó extraordinariamente.

En la primera decena llevó la mejor parte el Gobierno; pero valiente y decidida, la minoría increpó duramente á Beloqui y Tandilero, logrando después de igualarse á 16 llegar á 20, dejándoles en los dichos 16. La mayoría comenzó á pasarse con armas y bagajes al lado de la oposición: apuntóse ésta 30×23 y 40×36, pero un supremo esfuerzo del banco azul consiguió equilibrar el debate, igualando á 42, 43, 45, 46 y ¡49! Como en la sesión anterior. Planteada la crisis en esta forma, un error de concepto del Presidente del Gobierno dió la victoria á Gamborena.

Así como la vez pasada que se jugó este partido estuvieron los cuatro contendientes admirables, en ésta bajaron un poco Beloqui y Pasiego, siguiendo por tanto equilibradas las fuerzas. No quiere decir que estuvieran mal, no, sino que no llegaron á Gamborena y á Tandilero. Estos dos fueron los colosos, los héroes. Entre el sinnúmero de proezas que ambos hicieron, aparte la labor dura y constante de todo el partido sin decaer un solo momento, merecen citarse el tanto 45 de Gamborena, que después de restar seguidas arrimada, dos paredes, arrimada, dos paredes y dejada de Beloqui, remató con una larga, y el 18 de Tandilero, que volvió solo 14 pelotas, de ellas 7 rebotes.

Beloqui cumplió bien. Ganó una dejada superior á cambio de dos que hizo falta, y otra que ni fué tanto ni falta. Ganó 6 tantos de saque, por 3 faltas; á ratos pifió algo.

El Pasiego, que comenzó colocándose mal por no conocer la pelota, se repuso pronto, y se sostuvo á la altura de las circunstancias.

En fin, que la sesión va á repetirse.

¡Estos sí que son goces purísimos del arte, si no hubiera corredores que nos destrozaran los oídos y se nos pusieran delante á modo de pantallas! Suplicamos al intendente haga observar á los corredores el precepto de mantenerse en cucillas mientras dura el tanto. Molestan mucho á los que no apuestan.

Viernes 20.

Isidro Brau y Pasiego (colorados), contra Barriola y Cosme (azules), á sacar del 7 y 7 1/2, respectivamente.

Estaba el frontón desanimadísimo (se daban Irunes en Jai-Alai). Salió el momio por los colorados, y en verdad que acertaron

Los pocos sabios que en el mundo han sido.

Pero si se descuidan no aciertan; si Cosme ayuda á Barriola, como Barriola se lo merecía, se llevan un susto los banqueros. El tanteo arrojó lo siguiente: 10×6, 20×15, 30×23, 40×35, 50×36.

Todos, menos Cosme, merecieron aplausos.

Isidro Brau, haciendo un juego inteligentísimo, ganó seis tantos de saque, todos de dos paredes; regaló un ramillete de jugaditas á Barriola, que con harto sentimiento suyo, y por no poder estar en todas partes, no pudo devolver, y repartió el juego con toda la maestría de un veterano de la anterior década. Más fuerza y no tanto revés (al estilo del Chiquito de Ondárroa), y tenemos un buen delantero.

El Pasiego jugó tranquilamente, quedando bien.

Barriola trabajó, trabajó de veras, aunque el éxito no coronó sus esfuerzos.

Y Cosme estuvo flojísimo y desgraciado.

Sábado 21.

Beloqui y Echeveste (colorados), contra Gamborena y Zurdo de Abando (azules).

Nadie creyó que pudiera concluirse el partido. Juanito Echeveste parecía enfermo: devolvía trabajosamente la pelota dejándola entregada, no corría.... Beloqui luchaba por los dos, pero los azules iban por delante (10×5, 20×15). Insensiblemente Echeveste comenzó á asentarse, á pegar cada vez más, á colocarse, á trabajar bien, en una palabra, y entonces.... el enfermo fué Beloqui; decayó notablemente, haciendo ya muy poco de provecho hasta el fin del partido, que concluyó quedando los azules en 36.

Gamborena y el Zurdo estuvieron bien, llenando cumplidamente su cometido. Ganó el primero 8 tantos de saque y algunos tantos de buenas jugadas. El Zurdo dió un par de bote-prontos magistrales. En cambio, su compañero no atinaba en esta su jugada favorita, perdiendo todas las que intentó.

Y lo que á él en el botepronto le acaeció á Beloqui con el revés. ¡Azares de la suerte! Ganó 3 tantos de saque (haciendo 4 faltas), una soberbia dejada (perdiendo 2) y una gran metida.

Echeveste en la segunda mitad del partido trabajó muy bien.

Domingo 22.

Isidro Brau y Pasieguito (colorados), contra Barriola y Chitívar (azules).

La cátedra se inclinó por los colorados. Apuntáronse las dos primeras decenas los azules (10×9, 20×13), iguales á 27, 30 encarnados por 27, igualada á 30, ídem á 39, á 45 y á 46, 50 azules por 46.

Todos lucharon como fieras, sólo que de fiera á fiera hay diferencia, y así Chitívar (fiera número uno) acorraló á sus contrarios. Entre otras cosas que hizo, dió una rasa que fué á botar en la pared de atrás. ¡Casi nada!

Pasieguito admirable, defendiéndose de estas acometidas.

Lunes 23.

Isidro Brau y Cosme (colorados), contra Barriola y Zurdo de Abando (azules).

Vencieron los primeros con relativa holgura, acabando las decenas así: 10×6, 20×10, 30×23, 40×32, 50×37.

Isidrito jugó como nunca, derrochando inteligencia y habilidad. Él estaba en todo, y como por otra parte el Zurdo entregaba bastante, cogía á placer la pelota en los primeros cuadros, y ora la enviaba larga, ora remataba en el dentro con seguridad pasmosa. ¡Pero todo de revés! Me recordó mucho á Quintín Basaguren.

Cosme muy bien, aunque no tan fuerte como otras veces.

Bien el Zurdo, aguantando solo todo el peso del partido. Cortó admirablemente sobre la raya y dió soberbios boteprontos.

Barriola mal, incierto y pifiero, y peor aún al fin del partido, contestando á las muestras de disgusto que le dió el público con perder *intencionadamente* los tres últimos tantos.

El público protestó indignado, pidiendo al intendente que impusiera un correctivo á tal proceder.

BETIGOSE.

PELOTAZOS Y CHICHONES.

¡No ha sido nada! — El «debut» de Igueldo y los juicios de la prensa. — Dato precioso. — Una coplita.

¡Pues señor, estamos lucidos! Aquí aquello de

Un pajaquito
sólo tenía,
y se me murió.

Porque después de *desinvencibilizada* la pareja invencible, parecía asomar en el horizonte.... de las canchas (!) otra que, realizando el bello ideal del progreso, armonizaba los buenos restos de la anterior con un elemento nuevo, fresco y robusto. El grito tradicional de «¡el rey ha muerto, viva el rey!», se traducía en este otro: ¡La pareja invencible Portal-Chiquito Abando ha sido *desinvencibilizada*; viva la pareja invencible Chiquito-Machín!

Pero, ¡mi gozo en un pozo! Hete aquí que de la noche á la mañana, ó mejor, viceversa, de la mañana á la noche (porque el desastre supongo yo que acaecería por la tarde), hete aquí que nuestra pareja se descalabra, porque Machín, el nunca bien ponderado Machín, tiene que retirarse á la enfermería con un tobillo estropeado, y Angel también se resiente de otra avería por el estilo.

En verdad, en verdad os digo—queridos y tolerantísimos lectores—que los aficionados sinceros y auténticos, los que no somos ni de la cátedra ni del momio, los que no vamos á apostar al frontón ni siquiera en las *mutuas*, los que aplaudimos á los pelotaris lo mismo cuando ganan que cuando *pierden con honra*, nosotros, repito, sentimos pena, mucha pena, cuando el telégrafo, con su terrible *laconismo*, nos comunicó las primeras noticias del fatal percance.

—¿Se nos desbaratará la pareja?—preguntábamos desasosegados. Y cada uno, según su temperamento irritable ó linfático, según su idiosincrasia pesimista ú optimista, se contestaba á esta pregunta; creyendo los primeros (los de la bilis) que el percance sería de consideración, y lo suficiente, desde luego, para agostar en capullo las esperanzas que muchos habían puesto en la simpática pareja vizcaína; mientras suponían los

otros (los más optimistas) que la cosa no traspasaba los límites de un accidente ordinario, de esos que con tanta frecuencia ocurren en nuestros frontones.

Resultaron los linfáticos—por fortuna—mejores profetas, porque, según las noticias que tenemos, ambos pelotaris, Angel y Casto, están ya perfectamente restablecidos de sus respectivas dolencias, y el domingo (como puede verse en otro lugar de este número) jugaron ya en el frontón barcelonés un partido que resultó, según las crónicas, competidísimo, llevando Angel por compañero al inmenso Vicente, y jugando á la zaga de Casto el no menos inmenso Pedrós.

Ce'ebamos de todas veras que tan cumplidamente se hayan realizado nuestras aspiraciones, y deseáramos, para bien del arte, que los chicos continúen amontonando laureles y billetes de Banco (éstos muy especialmente), electrizando á sus admiradores (que son muchísimos), y dando no escasa guerra al pelotarismo histórico. Amén, amén, amén.

* * *

Le succes à la semaine de los frontones ha sido el *debut* del joven pelotari Norberto Amenobar (*Igueldo*), que jugó muy bien y fuerte, acompañado por Irún, el domingo pasado, en Fiesta Alegre, obteniendo brillante victoria contra el Manco de Villabona y Sarasúa.

¡Buen principio de semana y buen principio de temporada! Lo que importa ahora es no retroceder, asegurarse, ir ganando terreno y procurar hacerse con algunas dotes que todavía le faltan, pero que con el trabajo personal fácilmente se consiguen.

Por de pronto, no se quejará de los juicios que su labor del domingo mereció á la prensa, y entre los cuales, para emulación del interesado y como botones de muestra, reproduciremos los que aparecen en los tres periódicos *de mayor circulación*.

Marés, en el *Heraldo de Madrid*, dice:

«El debutante Igueldo, al parecer, es un buen za-

guero. Y digo al parecer, porque es muy difícil juzgarle, sin temor á equivocarse, por el trabajo de una sola tarde.

»De todos modos, maneja la cesta con facilidad en el revés, arma completa que posee de ataque y defensa. Entrega rara vez, y se coloca bien. Y si demostró estas buenas condiciones el día de su presentación, en que es natural cierto azoramiento, casi es posible asegurar que en los sucesivos jugará con más desenvoltura y obtendrá buenos triunfos.»

Joshemary, el veterano de la clase, asegura en *El Imparcial* que «el de Igueldo ha adelantado en su corta carrera el tiempo que ha estado en América». Y *Tonmell*, reseñando en *El Liberal* el partido del domingo, escribe que «Igueldo se mostró un buen zaguero, combatiendo bien el látigo de Sarasúa, jugando con mucha seguridad, recursos é inteligencia, levantando buenos saques y ganando algunos quince en el dentro.

»En todo el partido se le aplaudió con justicia.»

¡Conque enhorabuena y adelante, Igueldo, que buena falta nos hacen los zagueros fuertes y seguros..., sobre todo en Fiesta Alegre!

* * *

¡Ah! que se nos quedaba en el tintero un dato precioso para la obra que, con el título *Los triunfos de la cátedra*, tiene en preparación nuestro compañero de *El Nacional*, el regocijado revistero *Aurrerá*, y de cuya obra nos ocupamos, aunque sin citarla, en el pasado número. En el mismo día del debut de Igueldo se jugaron entre Euskal-Jai y Fiesta Alegre tres partidos; descontando las segundas partes, que (según el autor de D. Alonso Quijada, alias *el Quijote*) nunca fueron buenas. Pues bien, señores—cliché Capdepón,—los tres resultaron *descalabros monumentales, desastres tremendos,*

tumbas fenomenales..., etc., que con todos estos hermosos calificativos obsequian los periódicos á la respetable y desgraciada cátedra. Q. E. P. D.

* * *

De *Las Novedades*, periódico que se publica en Nueva York, recortamos la siguiente noticia:

«PELOTARIS ESPAÑOLES EN BROOKLYN.—Los oficiales del vapor español *Buenaventura*, de la matrícula de Bilbao, visitaron el lunes pasado el frontón del Club de Pelotaris de Brooklyn, siendo recibidos con no menos atenciones que lo fueron los del vapor *Niceto* hace pocas semanas.

»Formaban la comitiva el primero y segundo oficial D. Juan V. de Luzárraga y D. Simón Bilbao; primero, segundo y tercer maquinista, señores D. Domingo Garamendi, D. Lucas Bereciategui y D. Félix Pellicer.

»Estos señores manifestaron á los miembros del Club, que en Bilbao había sido muy favorablemente recibido el reto del campeón de los pelotaris americanos Mr. Casey, de que oportunamente dimos cuenta á nuestros lectores, reto que probablemente será aceptado.

»Los marinos arreglaron entre sí un partido, que fué muy bien jugado, y cuyo resultado fué como sigue:

»Bilbao y Pellicer..... 21-19 21. Total 61.

»Luzárraga y Garamendi.. 17-21-19. » 57.»

Nada, que si nos *arrancáramos* por coplas como los revisteros taurómacos, podríamos exclamar con patriótico entusiasmo:

Desde Madrid á Buenos Aires,
Desde Deusto hasta Brooklyn,
No hay un pedazo de tierra
Sin el arte de Machín.

PEPE SATARRA.

RECORTES Y NOTICIAS.

De *El Nervión*, de Bilbao:

Los pelotaris vizcaínos.

LAS COSAS CLARAS.

»Según nos han manifestado, en el frontón de Abando, y no sabemos si en medallones ó cómo, se proyecta poner los nombres de varios pelotaris, y esto no nos parece mal.

»Pero también nos manifiestan que los nombres de los pelotaris son todos guipuzcoanos, y esto ya nos parece mal.

»Estuviera el frontón de Abando enclavado en una provincia de Castilla, y nada tendríamos que objetar; pero aquí, en Vizcaya, donde en todas las épocas hemos contado con pelotaris tan buenos, si no mejores, que los de cualquier otra parte, nos parece el absurdo más absurdo que se puede cometer y que no debemos consentir.

»No es que nosotros no reconozcamos que los pelotaris guipuzcoanos son dignos de figurar en el frontón mencionado; pero de esto á que se elimine á los pelotaris vizcaínos, hay una gran distancia.

»En Vizcaya, y refiriéndonos á tiempos no muy antiguos, hemos contado con Visimodu, el rey de la pelota, antes que naciera el Chiquito de Eibar en Durango; con Labacoa, el jugador más inteligente de mano, y que sólo pudo ser vencido cuando contaba más de cuarenta años de edad y padecía de una enfermedad al estómago; con el segurísimo Catúa, zaguero que era la desesperación de sus contrarios; con el Zapatero, de Lequeitio, cuyas travesuras en los primeros cuadros eran proverbiales, y con otros mil más que no citamos, pues haríamos interminable la descripción.

»Y ahora contamos con una minoría, sí, pero que tiene á raya á la mayoría; minoría formada por el Chiquito de Abando, Machín, Chiquito de Ondárroa, Zurdo de Abando, Araquistain, Franchesa y otros, que saben sostener el pabellón de los pelotaris vizcaínos con aplauso.

»¿Y dónde hay monumento más grande del juego á *blé* que el frontón de Durango, que cuenta más de cien años, y en el que se han venido hasta hace poco dirimiendo las contiendas de los más famosos pelotaris?

»Por esto no estamos conformes con que en el frontón de Abando sólo figuren los nombres de pelotaris guipuzcoanos.

»A nuestro juicio lo que procedía era poner los nombres de pelotaris vasco-navarros en número igual para cada provincia, y en caso contrario, sólo debieran figurar los de los pelotaris vizcaínos.

»Si la comisión del Ayuntamiento no recuerda nombres, puede pedirnoslos, y le daremos, no los bastantes para el frontón de Abando, sino para llenar otros seis frontones más sin salir de los hijos de Vizcaya, dignos de figurar como jugadores de pelota entre los primeros.»

Terminado ya por completo el frontón de la ciudad de Fuenterrabía, se le ha bautizado con el nombre de «Jai-Aundi», sin duda por ser el más monstruo de los frontones.

Tenemos entendido que para inaugurarlos sólo se aguarda la venida de los pelotaris que se hallan en la corte, y que el partido de inauguración se jugará por Irún, Muchacho, Tandilero y Pedrós.

AVISO.

En breve, y coincidiendo con la apertura del gran frontón Beti-Jai, publicaremos un número extraordinario, que seguramente ha de llamar la atención de los aficionados: contendrá dibujos del Sr. Riudavets y fotograbados de Laporta y Páez, con firmas tan conocidas como las de Peña y Goñi, Joshemari, Marés, Leinad y otras varias.

Dicho número sólo costará 15 céntimos para el público y 10 para los vendedores y corresponsales, advirtiéndolo á estos últimos que desde luego pueden hacer el pedido de los números que necesiten.

ADVERTENCIAS.

Las personas que desde la fecha hasta fin de Mayo próximo se suscriban por un año á nuestra Revista, recibirán gratis todos los números publicados.

Los señores suscriptores que estén en descubierto con esta Administración pueden satisfacer sus débitos; de lo contrario, no se les remitirá el periódico.

Á los señores corresponsales que no satisfagan para el día 12 de cada mes sus liquidaciones, no se les enviará más números, y sus nombres serán publicados como insolventes.

EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotograbados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1 peseta; semestre, 2; año, 4.—PROVINCIAS: Trimestre, 1,25 pesetas; semestre, 2,50; año, 5.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 6 pesetas; año, 12.

Veinticinco ejemplares, 1,50 pesetas.—Número suelto 10 céntimos.—Ídem atrasado, 15.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Plaza de la Independencia, 8, tercero derecha, de diez á doce de la mañana.

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS

GRAN DEPURATIVO.—UNICAS EN EL CONSUMO

Ventas: Farmacias y Droguerías.

LA PELOTA Y LOS PELOTARIS

POR
Don Antonio Peña y Goñi.

OBRA EN DOS TOMOS

Se vende en esta Administración al precio de 2 pesetas cada uno. Para los suscriptores se hace el 25 por 100 de rebaja. Se envía á provincias franco el porte.

EL JUEGO DE PELOTA

Libro indispensable á todos los aficionados.

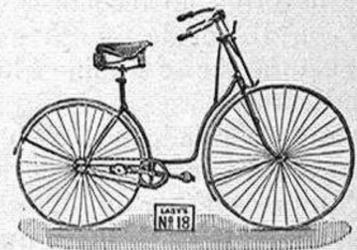
CONTIENE

Reglas para hacer apuestas con probabilidades de ganar.
Apuestas mutuas.
Conocimientos útiles á todos los aficionados.
Semblanzas de todos los pelotaris.
Bases y tablas para los prrrateos.

De venta en esta Administración. Para los suscriptores se hace el 25 por 100 de rebaja.—Precio, 2 pesetas.
Se remiten por correo sin aumento de precio.

ACADEMIA VELOCIPÉDICA

Paseo de las Delicias, 32.



LECCIONES
todos los días
de sol á sol.

DEPÓSITO DE VELOCÍPEDOS
de las MEJORES MARCAS INGLESA.
Arenal, 15, SANTOS HERMANOS.